

# Los territorios eslavos noroccidentales en el ocaso de su religión precristiana

José Ignacio LÓPEZ FERNÁNDEZ

Universidad Complutense de Madrid  
joslfer@wanadoo.es

Recibido: Mayo de 2003

Aceptado: Abril de 2004

## Resumen

El presente artículo analiza el contexto histórico en el que tiene lugar la cristianización de las últimas tribus eslavas paganas considerando tres áreas de influencia: Polabia (marcada por la derrota de Rethra en 1068), Pomerania (convertida por Otón de Bamberg) y Rugia (refugio del paganismo hasta la caída de Arkona en 1168). A pesar del control de los sacerdotes paganos sobre las decisiones políticas, no pudieron resistir el empuje de las potencias cristianas (Alemania, Polonia, Dinamarca) y la traición de sus príncipes locales que encontraron en el cristianismo un aliado para afianzar su poder.

**Palabras clave:** Paganismo eslavo, Pomerania, Polabia, Rugia.

## Abstract

*The North-Western Slavic Territories at the Decline of their Pre-Christian Religion*

This article analyses the historical background that surrounds the conversion of the last pagan Slavonic tribes to Christianity in three areas: Polabia (marked by the defeat of Rethra in 1068), Pomerania (converted by Otto of Bamberg) and Rügen (last shelter of paganism until the falling of Arkona in 1168). Despite the control of the pagan priests over political decisions, they were not able to resist the pressure of the Christian states (Germany, Denmark, Poland) and the betrayal of local princes who found in Christianity an ally to strengthen their power.

**Key words:** Slavonic paganism, Pomerania, Polabia, Rügen.

**SUMARIO** 1. Veletos y obodritas en Polabia: la caída de Rethra (1068); 2. Pomerania y las misiones de Otón de Bamberg (1124-1125, 1128); 3. Rugia, último bastión del paganismo eslavo; 4. Referencias bibliográficas

La cristianización de los eslavos fue un proceso lento e irregular que se llevó a cabo a lo largo de varios siglos y que estuvo muy relacionado con las presiones y pretensiones de Bizancio, el Papado y, muy especialmente para los eslavos occidentales, de sus vecinos germánicos. Tanto el Imperio Bizantino como el Carolingio, y posteriormente el Otoniano, mostraron una doble ambición: convertir las vecinas poblaciones bárbaras al cristianismo y ejercer una tutela política sobre ellas. Las operaciones militares se vieron a menudo emparejadas con misiones religiosas, lo que no excluía que, llegada la ocasión, el Papa y las autoridades germánicas mantu-

vieran políticas diferentes. Los emergentes estados eslavos necesitaban convertirse al cristianismo para poder sobrevivir en el contexto europeo de potencias cristianas, sin embargo, esto provocó la desaparición de sus antiguas creencias religiosas.

Mientras que para el siglo X el resto de territorios eslavos ya se habían convertido oficialmente al cristianismo, el paganismo eslavo consiguió resistir entre las tribus noroccidentales hasta bien avanzado el siglo XII. El conocimiento del contexto histórico es imprescindible para poder valorar los fenómenos religiosos descritos por las fuentes.

Una de las fuentes más valiosas es el *Chronicon* (h. 1012-1018) del obispo Thietmar de Merseburg (975-1018) que contiene información sobre las guerras polaco-alemanas, la estructuración de la iglesia alemana en torno al obispado de Merseburg (en plena tierra eslava) y sobre la religión de los *lutiches*. Hacia 1071-1076 Adam de Bremen (m. h. 1085) escribió su *Gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum* donde incluyó información sobre las creencias de los eslavos noroccidentales. Posteriormente Helmold de Bosau (h. 1120 – d. 1177), párroco en Wagria (Holstein), redactó su *Chronica Slavorum* basándose parcialmente en la obra anterior. Presentó la imagen más detallada de la historia y sociedad eslava noroccidental, incluyendo su religión pagana.

Por otra parte, contamos con las obras de los tres biógrafos de san Otón, apóstol de Pomerania: Ebbo (*Vita S. Ottonis episcopi Babenbergensis*), Herbord (*Dialogus de Vita S. Ottonis episcopi Babenbergensis*) y el monje anónimo de Prüfening (*Sancti Ottonis episcopi Babenbergensis Vita Prieflingensis*), que relatan las dos misiones que realizó el obispo a Pomerania (1124, 1128). Aunque estos autores no tomaron parte en las misiones se cree que aprovecharon los relatos de testigos presenciales. Las tres hagiografías fueron escritas tras la muerte del obispo (1239) hacia los años cuarenta o cincuenta.

Dos textos nórdicos son también fundamentales. En primer lugar, las *Gesta Danorum* de Saxo Gramático (h. 1150 – h. 1220), donde se narra en el libro XIV (redactado h. 1188) las luchas de Dinamarca con los eslavos polabos. Con motivo de los hechos ocurridos en 1168 en Rugia describió pormenorizadamente el culto pagano de los *rugianos*. La segunda obra se titula *Knytlingasaga*. Fue redactada en Islandia hacia 1265 y añade algunos detalles complementarios a los de Saxo.

### 1. Veletos y obodritas en Polabia: la caída de Rethra (1068)

Desde finales del siglo VIII disponemos de información sobre las tribus septentrionales de Polabia<sup>1</sup>. Cuando Carlomagno, soberano de los francos (768-814), subyuga a las tribus sajonas (paganas hasta entonces), encuentra junto al río Elba diver-

<sup>1</sup> En un sentido general la denominación de eslavos *polabos* o Polabia se utiliza para hacer referencia a un conjunto de agrupaciones tribales eslavas establecidas entre el Elba (llamado Laba por los eslavos) y el Oder. Sus vecinos germánicos llamaban a los polabos *vendos*, tal como en tiempos más antiguos Jordanes y otros autores llamaban *vénetos/vénedos* a los eslavos. En un uso más específico se llama *polabos* a la tribu con sede en Ratzeburg.

sas tribus eslavas. A partir de ese momento los historiadores occidentales les prestaron especial atención.

En aquel tiempo las fuentes históricas distinguían tres agrupaciones tribales eslavas en el territorio de Polabia: el grupo de tribus *sorabas*, situadas entre el Saale (afluente del Elba) y el Oder, los *veletos*, en las cuencas del Havel y del Piana hasta la costa del mar Báltico, y los *obodritas*, asentados entre el curso bajo del Elba y el golfo de Lübeck.

Los primeros en perder su independencia fueron los *sorabos*. En la primera oleada del empuje hacia el este (*Drang nach Osten*) en el siglo X cayeron bajo el poder del estado alemán. Posteriormente algunas partes de este territorio serían concedidas por los emperadores alemanes a los duques checos y polacos en calidad de feudos.

Para mediados del siglo X el territorio de Polabia parecía definitivamente ocupada por el dominio germánico. Esto parece confirmarse por la fundación en 948 de los obispados de Havelberg, Brandenburg y Oldenburg. Y poco después, en el año 968, Otón I instaura un arzobispado en Magdeburg, con obispados sufragáneos en Meissen, Merseburg y Zeitz, destinados todos ellos a la conversión de los grupos tribales de Polabia. Sin embargo esta situación de progreso de los intereses de la iglesia germana no iba a durar mucho tiempo. El descontento general producido por la tremenda opresión de los invasores germanos condujo a un gran levantamiento pagano en el año 983 que derrocó en el territorio de los *veletos* el gobierno extranjero. Durante la rebelión las misiones de Havelberg y Brandenburg fueron aniquiladas. Desde entonces la denominación de *veletos* y la mención de su príncipe desaparecen de las fuentes. En lugar de aquellos encontramos a la *Liga de los lutiches*, que concentraba las tribus de los *transpeenianos*, *tolensanos*, *kisanos* y *redarios*. Estaba gobernada por sacerdotes y un consejo, y concentrada en torno al santuario de Swarozyc en Rethra (llamada también Reda o Radogoszcz), que se convertiría en el cuartel de la resistencia contra la cristianización<sup>2</sup>. A pesar de todo la identidad de eslavos y de paganos no constituiría un obstáculo para establecer determinadas alianzas temporales con las potencias cristianas. Así en el año 1005 las tropas *lutiches* reforzaron al emperador alemán en su campaña contra Polonia.

Los *obodritas*, a diferencia de sus vecinos *veletos*, no consiguieron escapar del yugo sajón en el 983. Por eso, hacia el 990 los *obodritas*, guiados por Mstivoj y Mstidrog, buscaron apoyo en Rethra. Los eslavos reunieron tropas y organizaron una revuelta contra los cristianos, prendieron fuego a las iglesias y asesinaron sacerdotes. Levantamientos parecidos entre los *obodritas* tuvieron lugar entre los años 1011-1013 y 1019-1020, todos ellos sin éxito definitivo.

Desde el siglo VIII hasta el siglo X, cada tribu *obodrita* (*wagros*, *polabos*, *obodritas* propiamente dichos, *glinianos*, *warnos*) había tenido su propio príncipe. La

---

<sup>2</sup> Existían serios obstáculos para que los *lutiches* abandonasen su religión y abrazasen el cristianismo. La desconfianza hacia el "Dios alemán" estaba profundamente arraigada: era poderoso pero apoyaba sólo a sus propios seguidores, es decir, a los alemanes. Un factor adicional era la tradición que cargó a los *lutiches* desde que nació la *Liga*: en el nuevo sistema de gobierno adoptado tras 983 se necesitaba la aprobación de toda la comunidad para la toma de decisiones. Esta forma de gobierno garantizó la adherencia a la religión tradicional. Un gobernante dinástico que —como en los ejemplos de Polonia, Bohemia o de otras tribus de la región— pudiera traicionar el paganismo quedaba simplemente ausente en el sistema de los *lutiches*.

unificación del territorio fue realizada por el príncipe *obodrita* cristiano Gotszalk. Había sido educado en el monasterio alemán de San Miguel en Lüneburg y residió en la corte del rey danés, con cuya hija se casó. Regresó a tierras eslavas hacia el año 1043 con la intención de cristianizar el país con el apoyo de Adalberto, arzobispo de Bremen (1045-1072). La diócesis de Oldenburg se dividió y se fundaron dos obispados más en Mecklenburg y Ratzeburg en 1060.

En 1057 una guerra civil estalló en la *Liga de los lutiches* causada por la opresión de los *redarios* y *tolensanos* (tribus situadas en torno a Rethra). La intervención en el conflicto del duque sajón, el príncipe de los *obodritas* y el rey de Dinamarca, provocó la escisión de la *Liga*. Los *kisanos* y *transpeenianos* cayeron bajo la influencia del estado *obodrita* del príncipe Gotszalk, lo que explica por qué Rethra contribuiría después a la derrota de este gobernante.

El 7 de junio de 1066 Gotszalk fue asesinado y se produjo una violenta reacción pagana por todo el país, posiblemente instigada por Rethra. Uno de los cautivos era el obispo de Mecklenburg Ian, de origen irlandés. Cuando lograron la victoria el obispo fue descuartizado y su cabeza ofrecida al dios Radogost (Swarożyc) en Rethra el 11 de noviembre. A partir de ese momento las antiguas creencias fueron revividas completamente entre los *obodritas*, que eligieron como príncipe al pagano Krut.

Esta situación no iba a ser tolerada durante mucho tiempo por sus preocupados vecinos germánicos. Por eso, en 1068 Burchardt, obispo de Halberstadt, invadió, arrasó e incendió la provincia de los *lutiches*. Fue la fecha fatídica de la caída de Rethra, bastión de la religión eslava en Polabia. Al año siguiente, 1069, Enrique IV emprendió una expedición contra los *lutiches* para confirmar el éxito de Burhardt<sup>3</sup>.

En cuanto a los *obodritas*, hacia el año 1090, con el apoyo de daneses y sajones Henryk (hijo de Gotszalk) asesinó al príncipe pagano Krut y se hizo con el poder. Intentó llevar una política de cristianización pero no obtuvo muchos resultados. Cuando fue asesinado en 1127, Knut Lavard, hijo del rey danés, se apoderó del trono. Estalló una revuelta y el estado *obodrita* fue dividido entre los paganos Pribislav (que gobernó a los *wagros* y *polabos*) y Niklot (*obodritas*). En 1143 Pribislav perdió su independencia, y fue convertido al cristianismo por el misionero alemán Vicelin. El terrible yugo impuesto por sajones y daneses sobre ellos les forzó a la piratería e hizo que se lamentaran de su nueva religión y de sus heraldos.

El golpe definitivo a la antigua religión eslava en Polabia y la vecina Pomerania tuvo lugar en 1147. En ese momento Europa estaba sumida en el espíritu de las cruzadas y los señores feudales alemanes, hambrientos de nuevas posesiones, consiguieron el apoyo de Bernardo de Claraval para marchar contra los eslavos. Así, en

---

<sup>3</sup> A pesar de que Rethra cayó en 1068 la *Liga de los lutiches* sobrevivió más allá de esa fecha, aunque nunca recobró su anterior estatus. Prueba de ello es que en 1073 Enrique IV les pidió ayuda. Hay que mencionar que Orderic Vitalis (año 1069) incluye a los *lutiches* entre las tribus que reforzaron al rey danés Svein en su expedición contra Inglaterra y los describe como: "una nación grande, que está todavía confinada dentro de los errores del paganismo y no ha reconocido al Dios verdadero, sino que atada por la ignorancia, adora a Odin, Thor y Freya y otros dioses falsos o espíritus malignos." No añade ninguna información sobre la religión de los *lutiches*, pero confirma que la *Liga* y su culto pagano sobrevivían.

1147 (fecha de inicio de la Segunda Cruzada), los ejércitos alemanes comandados por Enrique el León y Albrecht el Oso devastaron la tierra de los *obodritas* que se convirtió en la marca de Mecklenburg, iniciándose de este modo un duro proceso de cristianización y germanización.

Las tribus de la *Liga de los lutiches* que habían quedado bajo control de los *obodritas* (*kisanos* y *transpeenianos*) rechazaron convertirse al cristianismo y pagar su parte de tributo al duque sajón. En 1151, una expedición conjunta bajo el mando de Niklot, Adolf de Schauenburg y el duque los derrotó. Su principal templo fue destruido y tuvieron que pagar tributo.

En cierto sentido el ducado de Mecklenburg fue una continuación del estado *obodrita*. Después de todo, la sumisión de Pribislav (hijo de Niklot) a Enrique el León en 1167 no puede considerarse un cambio político abrupto. Un *obodrita* siguió siendo el gobernante hereditario, no se impuso una administración imperial o sajona y la clase superior *obodrita* conservó sus privilegios y la mayoría de sus posesiones. Con el paso de los siglos el ducado de Mecklenburg perdió su carácter eslavo y se convirtió en una parte integrante de la Alemania moderna.

## 2. Pomerania y las misiones de Otón De Bamberg (1124-1125, 1128)

Con el nombre de Pomerania<sup>4</sup> se hace referencia a la tierra situada en la costa del mar Báltico entre la desembocadura del Oder y el río Vístula. Durante los siglos IX-X estuvo habitada por pequeñas organizaciones tribales. Desde mediados del siglo X Pomerania se encontró en la órbita de intereses del emergente estado polaco, que logró imponerse intermitentemente en la zona oriental. La conquista definitiva de Pomerania y su cristianización fue conseguida por el monarca polaco Bolesław III Bocatorcida (1085-1138). Sin embargo, para esa época los alemanes habían alcanzado ya las fronteras de Pomerania y ambos países se vieron enfrentados por su dominio.

Los intentos más tempranos de cristianización se remontan al año 1000, cuando por decisión del Congreso de Gniezno se instaló en aquella región una sede episcopal situada en la ciudad de Kołobrzeg a cargo del obispo Reinberg. Estuvo activa por breve tiempo y sus logros fueron escasos.

Las victorias (1119-1123) de Bolesław Bocatorcida hicieron que el príncipe *pomeranio* Vartislav, que controlaba las ciudades del estuario del Oder, se rindiera a Polonia. La primera misión después de que Bolesław Bocatorcida hubiera forzado la conversión de Pomerania al cristianismo fue emprendida en Wolin en 1123 por el obispo Bernardo, asceta español de altos ideales. Los habitantes de Wolin no comprendieron su conducta: no pudieron conciliar su aspecto de pordiosero con la función de heraldo del Dios supremo, rico y glorioso por definición. Llevado a la desesperación, el misionero trató de destruir cierto poste sagrado que era el ídolo de la ciudad. Su inconsciencia casi llegó a causarle la muerte y finalmente fue expulsado del país.

<sup>4</sup> La denominación de Pomerania no se comenzó a usar hasta el siglo XI.

Su experiencia fue tomada en cuenta por Otón de Bamberg (1102-1139), quien ganó más influencia sobre los *pomeranios* apareciendo ante ellos con la debida ostentación y magnificencia. Finalmente, fue él, quien llevó a cabo la evangelización de los eslavos de Pomerania a través de dos viajes misionales.

La primera misión (1124-1125), por iniciativa y con el apoyo material y político de Bolesław Bocatorcida, se encargó de introducir el cristianismo en Pomerania Occidental. En ella participó, entre otros, Adalberto, futuro primer obispo de Pomerania. Como resultado de esta misión se bautizó población local, así como la familia del príncipe Vartislav y las de otros nobles. Poco después de su regreso a Bamberg en 1125, tuvo lugar una apostasía entre los habitantes de Szczecin y Wolin. Los autores de las *Vidas* de San Otón cuentan que la asamblea de Szczecin había aceptado la conversión únicamente por miedo a las represalias de Bolesław Bocatorcida. Por eso, cuando se marchó el misionero los sacerdotes paganos revivieron su religión instaurando un culto sincrético que incluía la devoción al Dios nuevo y a sus antiguos dioses.

Para corregir la apostasía cometida, con el permiso del papa Honorio II y por acuerdo con el soberano alemán Lotario, se llevó a cabo una segunda expedición misional, esta vez sin relación con Bolesław Bocatorcida. La segunda misión del obispo de Bamberg (1128) cubrió todo el territorio al oeste de Szczecin sometido a Vartislav y trajo resultados duraderos. En el Pentecostés de junio de 1128 la asamblea de nobles y ancianos de la tierra de Vartislav en la orilla izquierda del Oder fue convocada a Uznam (Usedom), una de las residencias principales del gobernante. Tras el discurso de Otón la asamblea decidió adoptar la nueva fe, y sus participantes fueron bautizados. Junto con Vartislav, quien estaba obviamente presente en la ocasión, las fuentes nombran al príncipe de Gützkow, Myslav. Sólo los sacerdotes paganos, presentes en la asamblea, se opusieron a Otón. Los sacerdotes trataron de socavar las resoluciones de Uznam de un modo muy astuto. Cuando las noticias se extendieron por los alrededores, ellos intentaron utilizar amenazas y visiones divinas a favor de la vieja religión. Incluso pretendieron, sin éxito, asesinar a Otón y sus compañeros. El misionero permaneció en Wolgast hasta que sus habitantes fueron bautizados, destruido su templo y levantada una iglesia. Desde Wolgast fue a Gützkow, sede del príncipe Myslav, que había sido bautizado en Uznam. La cristianización de Wolgast y Gützkow fue decidida por la asamblea de Uznam, constituida por representantes de los territorios de la orilla izquierda del Oder. Poco tiempo después Szczecin y Wolin aceptaron también el cristianismo.

Como resultado de la actividad de Otón (canonizado en 1189) se levantaron iglesias en las ciudades más importantes de Pomerania Occidental y se creó la estructura de la organización eclesiástica.

### 3. Rugia, último bastión del paganismo eslavo

Para mediados del siglo XI, la isla de Rugia (hoy Rügen) se había convertido en el último refugio de la religión de los eslavos. Tras la caída de Rethra en 1068,

Arkona, ciudad situada en el extremo nororiental de la isla, había asumido el papel de centro del paganismo. La tribu de los *ranos* (o *rugianos*), que dominaba el templo de Świątowit en Arkona, era célebre por su poder militar y su fervor religioso.

Arkona desempeñaba la función de capital político-religiosa y era un centro de comercio muy importante. Los mercaderes —al menos los extranjeros— tenían que pagar una tasa especial al tesoro de Świątowit. El templo recogía las sumas procedentes de territorios vecinos como ofrendas y tenía un papel dominante en la vida de los *ranos*, así como en la de otras tribus eslavas de la costa continental sometidas a Rugia. No se iniciaba ninguna empresa importante sin consultar el oráculo de Arkona.

La isla de Rugia, situada a la frontera de las esferas de interés del Imperio Germánico, Dinamarca y Polonia, durante mucho tiempo resistió a todos sus enemigos.

En torno al año 1111 los *ranos* atacaron la ciudad de Lübeck, gobernada por el príncipe *obodrita* Henryk, y fueron derrotados. En los años 1123-1124 Henryk, apoyado por el emperador Lotario, se dirigió a la isla para vengar el asesinato de su hijo a manos de los *ranos*. Reconociendo la superioridad del enemigo el sumo sacerdote de Arkona negoció la paz, que finalmente consiguió a cambio de 4400 marcos tomados del tesoro del templo. El príncipe Henryk hizo trampa con el peso del rescate recibido, por lo que, cuando ya se había pagado la mitad de la suma, la guerra comenzó de nuevo, saliendo victoriosos los *ranos*.

Con los daneses el objeto de disputa fue el mar. Los *ranos* realizaron una expedición pirata a Roskild, en torno a 1134-1135, y también saquearon la ciudad noruega de Konungaheli el 10 de agosto de 1136, lo que provocó la venganza. Ese mismo año el rey Eric partió hacia la tierra eslava y causó estragos en toda ella con una gran guerra. Sitió Arkona y dejó el lugar bajo la condición de que aquellos paganos que hubieran sobrevivido se convirtieran a la fe cristiana, y ordenó bautizar a toda la población de la ciudad. Pero cuando regresó a Dinamarca, los eslavos abandonaron el cristianismo y volvieron a sus costumbres y sacrificios paganos. El sacerdote cristiano que habían instalado los daneses en Arkona para que guiara a los neófitos fue expulsado cuando se retiraron los ejércitos de Eric.

Rugia también tuvo que enfrentarse a las pretensiones polacas. Los *ranos* no pudieron evitar la conversión de Pomerania y del litoral de Polabia. La aceptación definitiva del cristianismo en Szczecin en 1128 y la implantación exitosa de la nueva fe en el estuario del Oder atrajeron una fallida intervención armada de la flota de Rugia, cuyo ataque fue repelido. Cuando Bolesław Bocatorcida llevaba ya gobernando sobre Pomerania más de diez años, el monarca polaco trató de asegurarse la autoridad sobre Rugia mediante un juramento de fidelidad al emperador realizado desde la isla en 1135 para reclamar el derecho de soberanía o de tributo sobre ella, lo que puso de manifiesto las pretensiones polacas sobre dicho territorio.

A diferencia de la frustrada expedición para liberar Szczecin, durante la cruzada dirigida contra los eslavos en 1147 los *ranos* consiguieron rescatar al príncipe pagano *obodrita* Niklot mediante un súbito ataque por mar.

En 1157 acabó la guerra civil que había sufrido Dinamarca. Rugia se vió enfrentada al nuevo soberano, Valdemar I el Grande, apoyado por un sobresaliente consejero y jefe militar, Absalón, obispo de Roskild. El príncipe de Rugia, Tetislav, inició negociaciones con los daneses en 1160. En el tratado de paz los *ranos* prometían apartarse de la piratería y reconocían la supremacía tributaria de Dinamarca. Incluso apoyaron a los daneses en el sitio de Wolgast en 1162. El obispo Absalón tomó parte en una de las asambleas del consejo de los *ranos*. Probablemente en aquel tiempo emergió en Tetislav la idea de abrazar de Dinamarca la cristianización. Mediante la eliminación de los sacerdotes de Świątowit del juego político se fortalecería la posición del príncipe, que al menos desde finales del siglo XI había estado supeditado a los sacerdotes y el consejo. Además la rivalidad entre sajones y daneses levantó una esperanza para alcanzar la plena independencia. La supremacía danesa fue derrocada, pero no hubo ayuda sajona. En 1166 los daneses causaron estragos en Rugia dos veces. En aquel tiempo los *ranos* se convirtieron en la última tribu eslava adherida a su religión pagana, ya que en 1167 el príncipe *obodrita* Pribislav (hijo de Niklot) fue bautizado y reconoció la supremacía del príncipe sajón.

El 19 de mayo de 1168 una expedición danesa guiada por el rey Valdemar y el obispo Absalón desembarcó en la isla y sitió Arkona. El ataque había sido preparado junto con el duque sajón Enrique el León, quien estaba representado por los príncipes *pomeranos* Casimir y Boguslav, el príncipe *obodrita* Pribislav (bautizado el año anterior) y Berno, obispo de Mecklenburg. El 12 de junio de 1168 se produjo un incendio en el torreón defensivo de la ciudad y, al no poder sofocarlo y sintiéndose abandonados por sus dioses, los arkonenses capitularon. Las condiciones de la rendición fueron extremadamente duras: los habitantes quedaron obligados a bautizarse; los daneses destruyeron el templo y se apoderaron de su tesoro; los campos y haciendas de sus dioses pasaron a manos de la Iglesia; además se exigió el apoyo militar al rey danés en sus expediciones.

Poco después toda la isla se rindió. El príncipe Tetislav y su hermano Jaromir estaban refugiados en Garz, donde establecieron el acuerdo con los daneses inmediatamente después de la derrota de Arkona. Aquél fue el fin del paganismo eslavo aunque no del estado *rano*. Después de bautizarse el príncipe se convirtió en vasallo del monarca danés y fortaleció su influencia en los asuntos domésticos. Como estado dependiente de Dinamarca existió hasta el siglo XIV.

La conquista de Rugia por el rey Valdemar fue confirmada por una bula del papa Alejandro III, que en 1169 incluía a Rugia en el obispado de Roskild.

De este modo se puso fin a un sistema religioso que había conseguido sobrevivir hasta el siglo XII.

#### 4. Referencias bibliográficas

- ANTONIEWICZ, W. (1954): *Religia dawnych Słowian*, Warszawa.  
BRÜCKNER, A. (1985): *Mitologia słowiańska i polska*, Warszawa.  
CONTE, F. (1986): *Les Slaves. Aux origines des civilisations d'Europe centrale et orientale*

(VI-XIII siècles), Paris.

- DRABINA, J. (1994): *Wierzenia, religie, wspólnoty wyznaniowe w średniowiecznej Polsce i na Litwie i ich koegzystencja*, Kraków.
- DVORNIK, F. (1956): *The Slavs. Their Early History and Civilization*, Boston.
- GIEYSTOR, A. (1985): *Mitologia Słowian*, Warszawa.
- KOSTRZEWSKI, J. (1949): *Kultura prapolska*, Poznań.
- KOWALCZYK, M. (1968): *Wierzenia pogańskie za pierwszych Piastów*, Łódź.
- LABUDA, G. (2002): *Fragmenty dziejów Słowiańszczyzny zachodniej*, Poznań.
- LABUDA, G. (1999): *Słowiańszczyzna starożytna i wczesnośredniowieczna*, Poznań.
- LABUDA, G. (1989): *Pierwsze państwo polskie*, Kraków.
- ŁOWMIĄSKI, H. (1986): *Religia Słowian i jej upadek*, Warszawa.
- MEYER, C. H. (1931): *Fontes historiae religionis slavicae*, Berolini.
- SCHENKER, A. M. (1995): *The Dawn of Slavic*, New Haven & London.
- SŁUPECKI, L. P. (1994): *Slavonic Pagan Sanctuaries*, Warsaw.
- URBAŃCZYK, S. (1991): *Dawni Słowianie. Wiara i kult*, Wrocław.
- WACHOWSKI, K. (2000): *Słowiańszczyzna zachodnia*, Poznań.
- ZABOROV, M. (1988): *Historia de las cruzadas*, Madrid.
- ZAROFF, R. (2001): "Perception of Christianity by the Pagan Polabian Slavs", *Studia Mythologica Slavica*, IV, pp. 81- 96.